



Asociación Cultural "LA FOZ Y EL CASTIELLO"

Nº 4 Agosto 2002



La hoz de la Vieja



Revista El Bando

Editada y distribuida por la Asociación Cultural La Foz y el Castiello.

Portada:

Vista del Peirón de San Cristóbal.

Fotografías: Archivo

Asociación Cultural La Foz y el Castiello. Socios.

Impresión: ArtePrint

Revista anual para socios y promoción cultural.

Prohibida su venta.

"... Ya pensaban los más optimistas que aquel anciano moriría. Habían venido varios médicos para darle la salud y no lo habían conseguido. Seguía lánguido y con un color otoñal casi permanente; no hablaba. Un día un niño que se despistó de su madre, entró en su oscura casa y habló con él. Le miró, le acarició y le tendió la mano. Inmediatamente el anciano, se levantó y salió a la calle con el niño. Sin poder creerlo los vecinos de ese reino supieron que el hombre no estaba enfermo. Estaba solo.

**GRACIAS POR
ASOCIARTE**

REVISTA EL BANDO

- Editorial 3
- Reportaje 4
- Pues en mi pueblo 7



Las Limosnas

- Pues en mi pueblo 9

*Un día en La Hoz,
allá en los 80*



- Fauna y Flora 14
- Con la mochila al hombro 15
- Historia de un pueblo 18
- Nuestra Arquitectura 21

Los Peirones



- Nuestra Arquitectura 25

*La iglesia de
Nuestra Señora de
las Nieves*



- Cartas al director 30

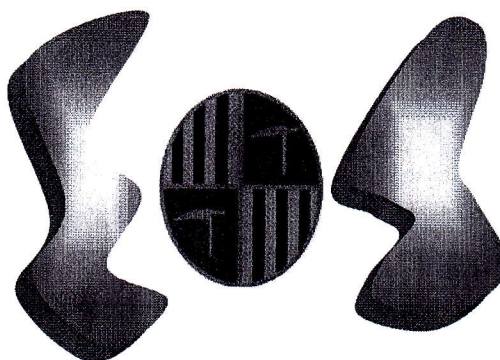
UN BANDO DE RECUERDOS

Bienvenidos de nuevo a este foro de difusión de los nuestro, que es El Bando. Y otra vez es importante destacar la colaboración de todas las personas que se animan a construir poco a poco la memoria de este pueblo. Gracias a todos.

Siempre es complicado el realizar un esfuerzo sin obtener alguna recompensa más o menos material. Por eso, hay que valorar el encontrar personas que aprecian satisfacciones de otro tipo. Y de verdad que es una satisfacción volver a recordar algunas de las cosas vividas. Y si no probad a preguntar a nuestros mayores sobre el pasado y observad como se sumergen en su memoria, en la historia.

*Pero cada uno de nosotros, en mayor o menor medida, somos en potencia **creadores de memoria histórica**. Solo con el hecho de pensar, ¿dónde jugaba de pequeño en el pueblo? ¿Qué recuerdos tengo de cómo se hacía aquella tarea o que distintas maneras había de hacerla? ¿Cómo era aquella historia que contaba mi abuela?... Son tantos los recuerdos que tenemos, de tantos y tantos días vividos en nuestros hogares, las calles, el campo, las huertas, los barrancos, las bodegas (que grandes historias saldrían), las fiestas...*

Todo lo que nos une a este pueblo está lleno de recuerdos y vivencias, que no nos gustaría que se perdieran con nosotros porque son una parte nuestra. Una parte que necesita ser contada para seguir construyendo la historia de La Hoz.



LA HOZ, UN PUEBLO IMAGINARIO PERO REAL

A través de la distancia, a miles de kilómetros de nuestro pequeño pueblo, también se habla de La Hoz de la Vieja. Hemos recibido este artículo de una nieta de Hozviejanos que ha aprendido a amar este pueblo a través de las historias que su abuela le ha ido contando allá, en su Argentina natal, donde un día sus abuelos Jorge Rubio Luengo y Josefa Gracia "La benjamina" tuvieron que emigrar en busca de fortuna.

Luciana Rubio y su hermano Mariano Rubio, contactaron con nosotros a través de la página Web intentando recopilar más información sobre el pueblo de sus abuelos. Luciana nos escribe desde Misiones, es una provincia de Argentina que limita con Paraguay y Brasil. En el pueblito de Candelaria, donde ahora mismo están en invierno, pero a pesar de ello el clima es tropical y templado, Luciana que es licenciada en Literatura, se dedica a dar clases de Lengua y Literatura a los niños de EGB. Ella ha escrito en el suplemento cultural del diario de su provincia sobre la Hoz de La Vieja. Además tiene documentado en cintas de audio varias de las historias contadas por su abuela, esa historia real que no viene en los libros y que ella les ha transmitido para que se hagan una idea desde Argentina de cómo era la vida en este pueblo antes de que ellos lo abandonaran.

Seguro que muchos se emocionarán al leer en estas líneas el cariño y el afecto que a pesar de la distancia, los Hozviejanos y sus descendientes siguen sintiendo por su pueblo.

¿Por dónde empezar? ¿Cuál es el principio de una historia? ¿El orden de los días, de los siglos, los pueblos, las horas, las generaciones? ¿Vamos en sentido inverso? Quien escribe lo hace desde Misiones, Argentina, lejos de España y de la Hoz. Sin embargo, como nieta de abuelos chozeños u hocenses? puedo decir algo, desde una mirada quizás particular, de aquel pueblo o relato.

Y digo esto porque conozco La Hoz de la Vieja, desde pequeña, a fuerza de oír fascinada días tras días los relatos de la abuela Josefa sobre su niñez, su vida de pastora en ese pueblo de montañas tan altas que uno allí estaba más cerca del cielo. También conozco su refugio y el de sus ovejas en aquel antiguo castillo - desde donde podía verse todo el pueblo- que tenía paredes tan anchas y algo de mágico y solo. Inmediatamente viene también a mi memoria una pequeña escuela y una excelente maestra, aunque un poco severa, porque daba algunos varillazos cuando la mano se resistía a entrar al mundo de la escritura. Creo que en la escuelita no había un aula para cada grado, sino que completando cuadernillos iban avanzando cada cual a su ritmo. ¿Era así? Lo que sí es importante en los relatos que tengo en mente es que algunos, como mi abuela Josefa, debían abandonar la escuela para ayudar a trabajar a la familia en el campo, la abuela recuerda hasta la fecha exacta en la que debió cambiar letras y números por ovejas. Y aquí mi pequeña historia me lleva a la Historia: siempre la desigualdad, el deseo de una sociedad más justa, entonces la guerra civil, las tradiciones/traiciones políticas, el exilio, etc.

Y vuelvo a mi historia porque fue así que La Hoz se transformó en esa especie de paraíso perdido que la abuela hoy me describe desde aquí y allá, tan lejos tanto en el espacio como en el tiempo. Si no imagino mal la Hoz está hecha de piedra, casitas de piedra, pequeñas pero altas, con escaleras y alguna quizás tendrá un altillo donde guardar provisiones, travesuras de niños y muchos recuerdos. Una de las casas más viejas era la casa, precisamente de la Vieja que le dio el nombre al pueblo. Y esto parece un trabalenguas.

Y hablando de trabalenguas, las malas y buenas lenguas iban y venían por la Hoz a una velocidad increíble entre sus pobladores, porque era un pueblo muy pequeño. Incluso algunos quehaceres se realizaban colectivamente. Por ejemplo, Miguela – una hermana de mi abuela – era la que homeaba el pan para todo el pueblo. Hoy suena extraño, pero era así.

Por otro lado, de La Hoz como escenario, los relatos serían interminables, me parece increíble que cada vez la abuela me sorprenda con algo que antes no había escuchado, ¿tantas historias caben en un pueblo tan pequeño? Tengo historias de amores contrariados, muy bonitas -casi épicas para estos tiempos-, de enfermedades extrañas como la del "mal del grano" que la contagiaban las ovejas y podía llegar a ser mortal, de niños que se colaban en los salones de baile y jugaban entre las piernas de los más grandes, de diferentes fiestas religiosas donde todo, todo el pueblo salía a festejar.

Quisiera detenerme en alguna historia y narrarla una vez más, pero la idea de estas breves líneas era sólo mostrar como algunos "nietos de la Hoz" estando tan lejos, en otro continente, al pie de un nuevo siglo que pareciera querer borrar la artesanía del relato que va de abuelos a padres y de padres a nietos en el constante trabajo de alimentar la memoria y la identidad, sigue en pie. Como lo sugiere el título de estas letras, La Hoz, hoy y desde aquí, se parece más al Macondo de García Márquez que al pueblo real.... Pero ¿qué otro modo hay para aprehender la complejidad de lo real sino el relato, la ficción, la infatigable memoria que los provoca?

Luciana Rubio

LAS LIMOSNAS EN LA HOZ DE LA VIEJA

Las limosnas eran una especie de colectas que realizaba el cura con la ayuda de los mayores y monaguillos pasando casa por casa por todo el pueblo.

Se realizaban cuatro limosnas al año: la de los huevos, la lana, el trigo y el azafrán, coincidiendo con la época de recogida de cada uno de estos productos (salvo la de los huevos que se celebraba en Semana Santa).

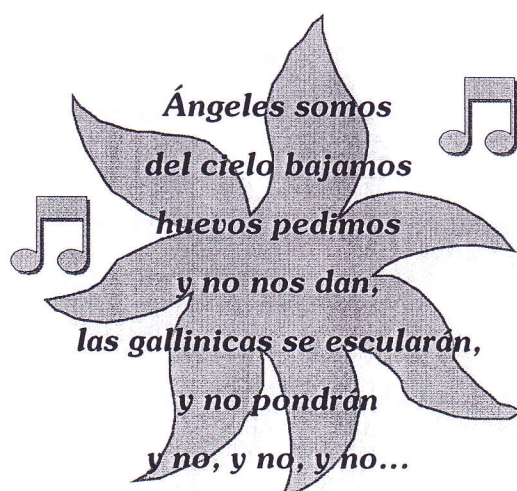
El cargo de mayoral de la Virgen del Rosario duraba un año y durante este tiempo estaba encargado de encender el altar de la Virgen, limpiarlo y vestirlo los días señalados. También tenía su día grande, el día de la virgen del Rosario que a la salida de misa convidaba a todo el pueblo a un refresco en su casa y más tarde a comer a los familiares más cercanos.

El papel del mayoral en las limosnas era el de organizar toda la recogida de los productos al paso del cura y todo su séquito por las calles.

La foto de dicho séquito podría ser la siguiente: encabezándolo, uno o dos monaguillos tocando la campana para que todo el mundo se enterase de que se acercaban. El cura, “guisopo” en mano, bendiciendo las casas (esto solo se hacía en la de los huevos). Otro de los monaguillos con “El Santísimo”, una especie de lienzo muy desgastado con una imagen para que la gente lo besase. El mayoral de la Virgen del Rosario, con una imagen de esta. Otros dos chicos o mayores recogiendo los productos: con un saco, si era trigo o lana, o con una canastilla, si era azafrán o huevos. También se llevaba una caja de cartón como una especie de hucha para que las personas que no cosechaban estos productos colaborasen con dinero, esta caja ya no la llevaban los chicos, si no ¿dónde hubiese acabado la limosna?

El importe total de todo lo recaudado se repartía en tres partes: para el Santísimo, Para la Virgen del Rosario y para Misas.

Quizá la limosna más bonita fuese la de los huevos, para esta no solo iban los monaguillos acudían todos los chicos que recorrían todo el pueblo cantando esta coplilla:



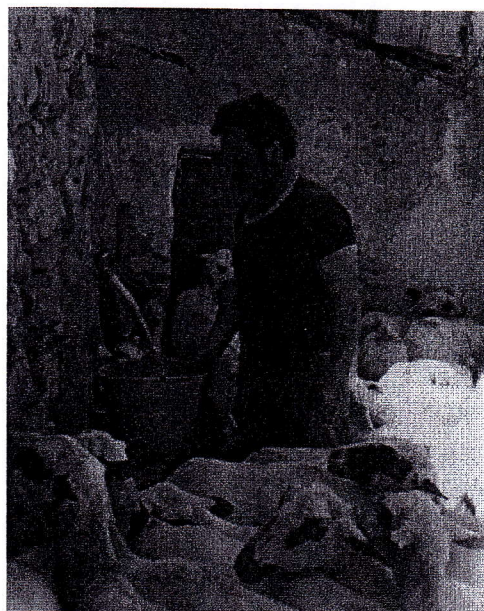
Una vez acabada la colecta el cura daba uno o dos huevos a cada uno de los improvisados cantores, que orgullosos volvían a casa para comerse el huevo frito que mejor sabía de todo el año.

UN DIA EN LA HOZ, ALLÁ EN LOS AÑOS 80

Las gentes de este lugar suelen levantarse sobre las ocho de la mañana, para así comenzar un día duro y laborioso de trabajo. En cambio los chicos se levantan a las nueve, para entrar a la escuela a las diez.

Los más madrugadores son los labradores que salen con los tractores de sus garajes, para dirigirse a realizar las faenas que el día anterior se han planteado. Algunos madrugan más que otros, por que deben marchar a otros términos de los pueblos de alrededor (Armillas, Obón, Cortes, etc.)

Los pastores antes de salir con los rebaños al monte, a pastar, dan vuelta por el corral. Una vez que se hace la hora de soltar, el pastor va avisando a los aparceros, para decirles porque lugar del pueblo van a reunir las ovejas de cada uno, para así formar el ganado, que luego es guiado por un solo pastor durante toda la jornada.



Una vez que han soltado, las mujeres de cada casa se dirigen al corral, para limpiar las cocheras de cerdos y echar de comer a los animales domésticos como gallinas, conejos, cerdos...

Vamos andando por las calles principales y nos encontramos a las personas que desempeñan los oficios del pueblo; tal como el albañil, el herrero, los carpinteros, etc. Cada uno de estos tiene su propio taller, donde desempeñan las faenas a las que se dedican.

Nos acercamos a las diez de la mañana, y allí vemos a chicos y chicas que se dirigen con sus carteras llenas de libros a la escuela.

En la cual existen dos clases, una los del primer ciclo, hasta quinto de

E.G.B. y otra del segundo ciclo de sexto a octavo de E.G.B. con un profesor por clase.



A esta misma hora coincide la llegada de los panaderos de Muniesa, que cada día suben el pan, que luego será vendido en las tiendas de Rosa, Encarna y Lorenza.

Todavía vemos llegar a los dos secretarios a sus respectivas oficinas; uno el secretario del Ayuntamiento y el otro, el secretario de la Hermanidad, este último es vecino del pueblo. Son las únicas personas que llevan todo tipo de gestiones administrativas para toda la vecindad.

Ha llegado el cartero, residente en Cortes de Aragón. Con su fardo de correspondencia se dirige a recorrer todas las calles del pueblo para el reparto. Viene todos los días del año, excepto los domingos y fiestas de guardar.

Nos vamos acercando al medio día y ahí llega el médico a pasar consulta, pues aquí todos los días hace la consulta a estas horas, cuando ya la ha pasado en Cortes y en Maicas.

A los jubilados nos los solemos encontrar sentados por alguna esquina principal del pueblo, contándose algunas batallitas del pasado y algún chismorreo de la actualidad. Otros están trabajando o entreteniéndose en el huerto o cestería, donde cultivan verduras y hortalizas para el consumo familiar.

Después de la media jornada cada uno se va a su casa para comer, y así reparar fuerzas del trabajo de la mañana. Una vez comidos, los chicos van llegando a la escuela, los jubilados se reúnen en el bar para tomar café y jugar al guiñote, subastado o tute, etc., entre sus amigos. La demás gente, en activo, se va moviendo cada cual al tajo que habían dejado empezado antes de la comida.

Las mujeres, después de fregar los vajillos de la comida y recoger la casa se van agrupando con las vecinas en la calle, para desempeñar sus labores: ganchillo, media, repasar ropa, etc. Normalmente estas se juntan en los mismos sitios, aunque hay algunos estratégicos y muy antiguos, como por ejemplo en el Barrio Verde, el llamado Peloto (situado al lado de la carretera, debajo del campo del toro) Otras mujeres se les ven montando juguetes de plástico, que los proporcionan de la fabrica de plásticos de Cortes; aunque nos dicen que casi no es rentable, pero que así no se aburren.

También vemos algún corrillo de gentes esgallufando la cebolla del



azafrán, que después será plantada en el campo.

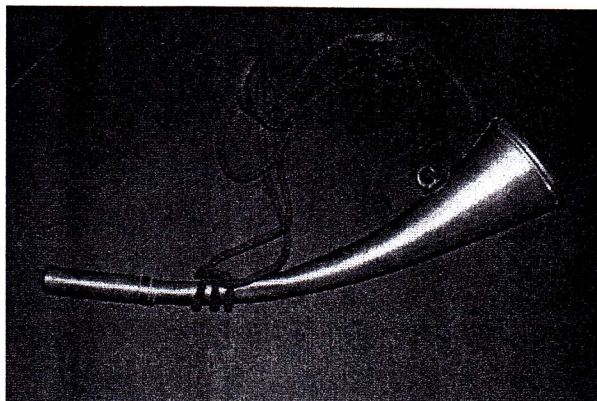
A las cinco de la tarde van saliendo los chicos de la escuela. Es el momento en el que más alborotos y movimiento continuo

se pronuncia por las silenciosas calles del pueblo. Estos dejan corriendo los libros en casa, cogen la merienda y se van a jugar a la calle hasta el anochecer.

Algunos de los chicos se dirigen a un rincón muy característico, en el que nos encontramos al cesterero del pueblo tejiendo un cesto de mimbre al sol.

Otros van a hacerle compañía y a la vez aprender el oficio de carpintero, a la carpintería de José María “El Virutas”, donde hace virguerías con la madera. Estando aquí, también encontramos la centralita de telefónica, a la que viene la mayoría de la gente a llamar. Es un sistema, no automático, con lo que para realizar una conferencia, la persona encargada tiene que pedir línea primero a Muniesa, y según la lejanía de vera ha hacerlo a alguna central más importante, como por ejemplo a Zaragoza.

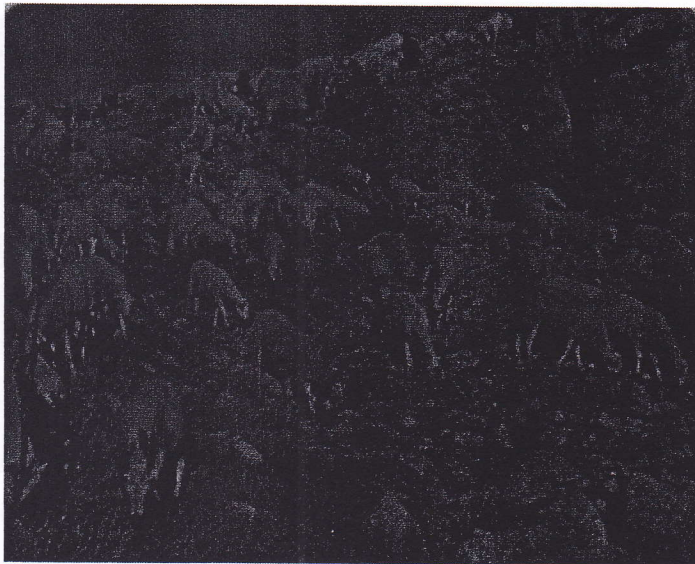
En un momento de silencio escuchamos la corneta de la pregonera que va recorriendo las esquinas de todo el pueblo anunciando la venta de frutas y verduras. El bando que escuchamos es el siguiente: “todas que quieran comprar frutas y verduras de todas las clases, el de Alacón en la plaza”.



Estando en la plaza mayor, nos topetamos con un par de caballerías de machos que las bajan desde el barrio alto hasta el abrevadero de esta misma plaza para que beban agua. Normalmente los jinetes de estos machos suelen ser los chicos de cada casa o los jubilados.

Subimos por la calle del trinquete y se van oyendo el ruido de las pelotas de madera en el trinquete, y así es, efectivamente hay una pareja de jóvenes jugando a la pelota a mano.

Bueno, como ya va cayendo la tarde, las gentes se van retirando a esperar las reses, y entonces es el momento del día en el que todos hacen balance de los sucesos ocurridos durante la jornada. Vemos ir llegando al ganado, al que van a proceder a estajar, en esta faena intervienen tanto chicos como mayores, aunque los animales ayudan bastante, ya que saben el camino del corral al que se dirigen para luego amamantar a sus crías. Una vez amamantados los corderos y echar de comer al ganado se cierra la puerta del corral hasta el día siguiente. Ha llegado la hora de cenar y de descansar viendo un poco la televisión de estranochada.



Así podemos decir que transcurre la jornada en un día normal en nuestro pueblo; y por el que hay que luchar para que la rutina y la vida diaria sea un placer.



Dar vuelta: revisar el ganado.

Soltar: llevar las ovejas al monte a pastar.

Aparceros: socios para constituir un ganado.

Hermandad: oficina donde se hacen gestiones administrativas relacionadas con la agricultura y ganadería.

Esgallufar: limpiar la pulpa del azafrán.

Bando: mensaje que pronuncia la pregonera.

Reses: ovejas

Estajar: separar cada propietario su rebaño.



EL RUSCO

NOMBRE: *Ruscus aculeatus* L

FAMILIA: Liliáceas

CLASE: Monocotiledóneas



Nunca arranques una planta que se encuentre aparentemente sola

El rusco es una planta verde todo el año, que aunque es poco conocida, pasa a ser muy común en muchos lugares umbríos y encinares de la región mediterránea. Tiene un tallo rastrero subterráneo del que van surgiendo los otros tallos aéreos, de color verde oscuro, que alcanzan el metro de altura. El fruto, que sale entre el otoño y el invierno, es una pequeña baya con una o dos semillas, que empieza siendo verde y va volviéndose roja.

Esta planta tiene una peculiaridad: sus hojas propiamente dichas son casi imperceptibles. Las estructuras que parecen hojas son en realidad "filóclados"; tallos modificados que realizan la fotosíntesis en lugar de las hojas, que se encuentran atrofiadas. Se trata de una adaptación a la sequedad, ya que los tallos pierden mucha menos agua que las hojas. Estos filóclados tienen forma lanceolada, acabando en una pequeña espina. En mitad del filóclado, en primavera, nace una pequeña flor. Las masculinas y las femeninas se encuentran en distintos pies; ambas son trímeras, con tres hojitas verdes pequeñas y tres blancas.

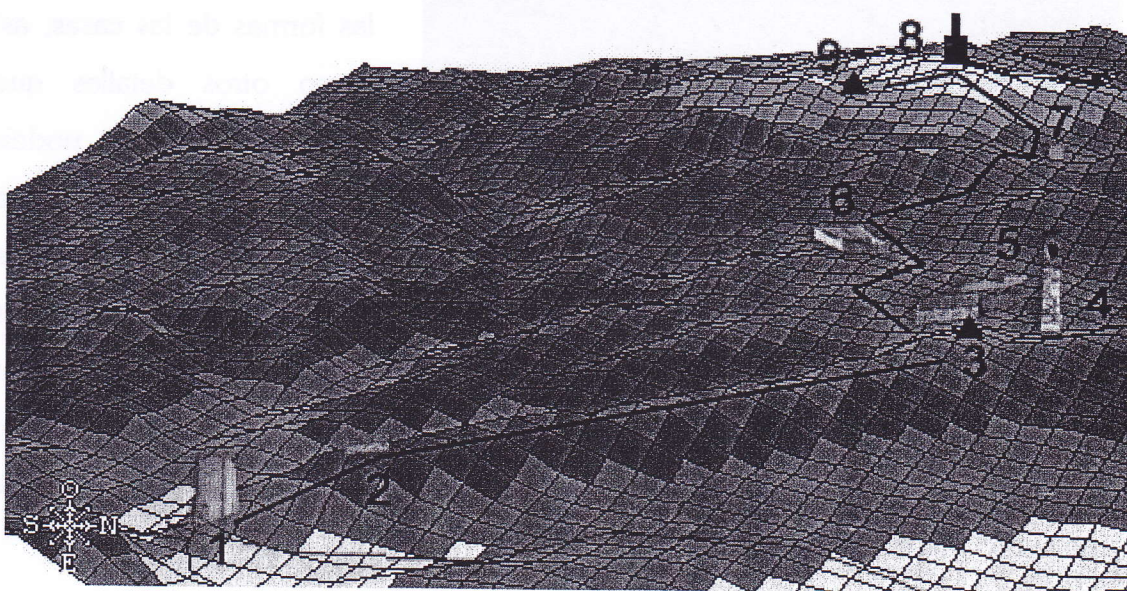
El rusco se usa para aliviar las piernas cansadas, contra las varices. Es aperitivo y diurético, como parte del jarabe de las cinco raíces.

Aquí, en la hoz, se puede encontrar en algunas cuevas del barranco del molino bajo. Hay gente que lo conoce como "boj" (boix), nombre que recibe en Andalucía y en Marruecos.

ADMIRA OTROS PUEBLOS SIN SALIR DE TU TERMINO

Hola aventurer@s. Esta vez nos vamos a visitar el punto más alto de la Hoz. Para que podáis admirar todos los paisajes que desde ahí se divisan.

Como siempre os recuerdo que si salís al monte y conseguís buenas fotografías tanto de fauna como de flora las hagáis llegar a la asociación.



Comenzamos subiendo al castillo **(1)**, siguiendo toda la cantera hasta llegar al poblado moro (esta travesía puede resultar larga; si queréis podéis ir por el camino del barrinquiello que lleva directamente al poblado), pasando por San Jorge **(2)** ermita en ruinas que ni los abuelos se acuerdan cuanto hace que no se utiliza. Casi a la misma altura, en la ladera izquierda esta la cueva Ruidera, cuya historia se contó en el primer número de esta revista. Observando los muros con los que se vallaba los cultivos llegamos al pueblo moro **(3)** con el peirón **(4)**.



Pero, realmente, ¿es un pueblo moro? En nuestro pueblo todo lo antiguo parece que siempre se ha achacado a los moros, y aunque no tenemos un estudio serio, arqueólogos que lo han visitado afirman que es íbero, muy anterior a la

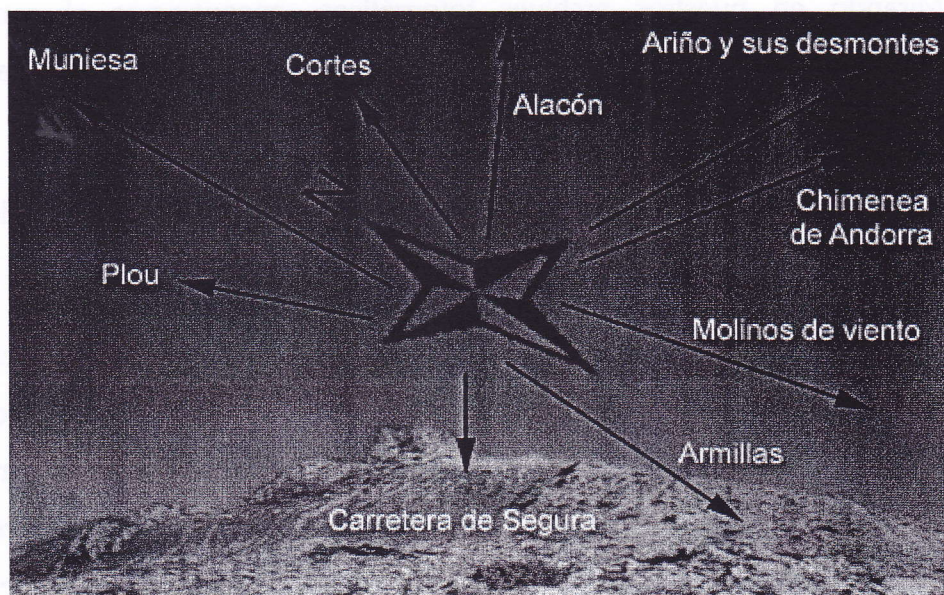


edad media (época de estancia mora). Se aprecia muy claramente la muralla que rodeaba el poblado, y las formas de las casas, así como otros detalles que vosotros mismos podéis descubrir. Restos de hierro fundido nos indicarían que

tenían fundición, y las minas, que más adelante visitaremos, uno de los motivos por el que decidieron establecerse en este lugar. La fecha en que pudo estar habitado es difícil de saber, ya que los íberos abarcaron un espacio de tiempo muy grande y para ello habría que realizar un profundo estudio arqueológico. Desde este punto podemos divisar la vía del tren.

Del peirón nos dirigimos por el camino hacia el punto geodésico que ya se deja entrever desde aquí. Pasamos por el balsete del pozuelo **(5)** (en estos años de sequía, puede llegar a verse seco al verano). Cogiendo el camino que gira a la derecha lo seguimos hasta un corral escachado **(6)** donde este se acaba; continuando campo a través seguimos (siempre teniendo en cuenta el punto geodésico) hasta llegar al siguiente camino, que en dirección oeste nos lleva directamente a la fuente de la “Findimunía” **(7)**, este agua es parte de la que se bebe en el pueblo. Justo encima nuestro, dirección sur, esta el punto al que nos dirigimos; subiendo al lado de las tablillas de delimitación de términos llegaremos directamente al punto clave de esta ruta, a 1.265 metros de altura **(8)**.

Aparte de oír el eco que transmiten los diferentes pájaros, desde aquí podemos ver los siguientes lugares:



Bajando dirección este llegamos a la sima del hierro (9). Suponemos que de aquí extraían el hierro los íberos, aunque en la actualidad solo se puede bajar

con equipos de espeleólogo. A la derecha en uno de los barrancos están situadas las minas que se describieron en



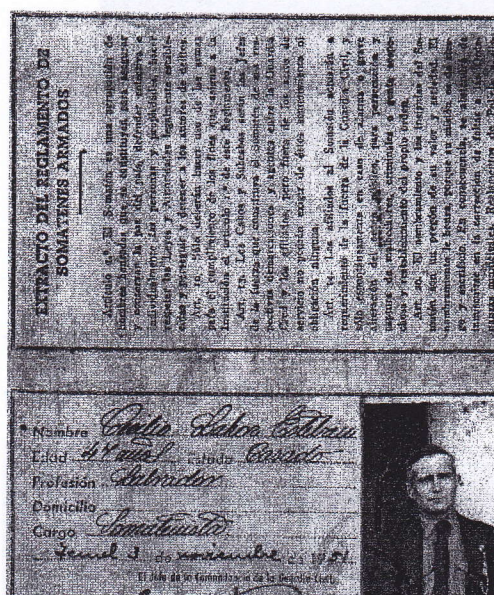
el artículo anterior aunque por su tamaño no parece que hubiese gran cosa.

Llegado a este punto podéis volver a casa por donde queráis, ya que de desde esta altura sois dueños de todo el paisaje. Pero si queréis facilidades bajad hasta el camino de la izquierda que os llevara directamente a la hoz tanto si en el primer cruce os dirigís dirección norte como este.

EL SOMATÉN

Mirando en nuestros archivos fotográficos, encontramos el carné de Somatén de un vecino del pueblo llamado Cecilio Lahoz Esteban. También encontramos una fotografía de un grupo de personas con armas e insignias.

En el carné, consta un extracto del Reglamento de Somatenes Armados que nos parece interesante:



Carné del Somatén

Artículo 1º. El Somatén es una agrupación de hombres honrados que se constituyen para asegurar y conservar la paz del país, defender colectiva e individualmente las personas y propiedades, hacer respetar las Leyes y autoridades legalmente establecidas y perseguir y detener a los autores de los delitos.

Artículo 10º. Sólo deberán hacer uso de las armas para el cumplimiento de los fines que asignan a la institución el artículo 1º de este Reglamento.

Artículo 13º. Los Cabos y Subcabos serán los Jefes de la fuerza que constituya el Somatén de sus respectivas demarcaciones y agentes entre la Guardia Civil y los afiliados, pero fuera de los actos de servicio no podrán exigir de estos, sometimiento ni obligación ninguna.

Artículo 14º. Los afiliados al Somatén actuarán a requerimiento de la fuerza de la Guardia Civil, y solo espontáneamente en caso de alarma o grave alteración del orden público, para persecución y captura de malhechores, criminales o gente sospechosa y restablecimiento del propio orden.

Artículo 20. El nombramiento y las insignias del Somatén son un pregón de su valor y seriedad. El nombramiento le honra, porque su misión es de riesgo y sacrificio. En consecuencia, se abstendrá de inmiscuirse en la corrección de faltas a las Ordenanzas municipales, Reglamentos de Policía y disposiciones análogas.

Decidimos navegar por Internet, para averiguar mas cosas de esta "especie de policía" que ayudaba a la Guardia Civil a mantener el orden en los pueblos.

Y esto es lo que nos ha parecido mas interesante:

La palabra Somatén procede de una voz catalana, con significados tan dispares como "estamos a tiempo" o "haciendo ruido". Se trata de una institución de gente armada que se reunía a toque de campana o rebato para combatir a bandoleros o defenderse del presunto enemigo.

No pertenecía al ejército aunque normalmente colaboraba con él. En 1863 el Gobierno de la Primera República Española disolvió el Somatén, pero el levantamiento Carlista obligó al Presidente Republicano Estanislao Figueras a restaurar la institución del mismo, al tiempo que se organizaron las milicias Urbanas.



El espaldarazo definitivo lo reciben del Gobierno de Primo de Rivera, que en 1923 lo extiende a toda España; en 1931 la Segunda República disuelve todos los Somatenes excepto los de Calatayud, y en 1945 se autorizan de nuevo en todo el territorio nacional. El decreto del 25 de agosto de 1978 lo disuelve definitivamente.

Este último período de 33 años tiene una vida muy precaria y se puede calificar como institución, aunque casi olvidada en la mayoría de lugares.

El Somatén quedaba en manos, sobre todo donde no había ejército, policía o Guardia Civil, de “todos los individuos mayores de veintitrés años que tengan reconocida moralidad y ejerzan profesión u oficio en las localidades en que residen”. Su principal misión será pues, “prevenir con su constante vigilancia la perpetración de faltas y delitos; pero una vez cometidos, coadyudar con sus investigaciones a la acción de autoridad judicial”.

También “pueden, desde luego, detener a todo aquél que perturbe el orden público, siempre que reclamen su auxilio las autoridades judiciales, gubernativas o locales, que son los encargados de conservarlo; a los que contravengan a las leyes vigentes y bandos de buen gobierno; a los que ataquen la propiedad pública y privada; los prófugos, desertores del Ejército y fugados de cárceles o presidios...”

Un aspecto que hacía del Somatén un asunto peligroso es el del consecuente permiso de llevar armas sus miembros, lo que dio lugar a no pocos conflictos y lo hizo contraproducente.

Los datos oficiales aseguran que hay en 1928 más de mil afiliados al Somatén aragonés, más de diez mil hombres, 3.023 de ellos en Huesca; 5.873 en Zaragoza (está implantado en 267 de los 305 pueblos) y en Teruel en 282pueblos...

LOS PEIRONES

Quiero aprovechar estas líneas para hablar de esos pequeños monumentos que podemos encontrarnos en los entramados de caminos de nuestro pueblo; los Peirónes. Voy a hablar de ellos contestando a tres simples preguntas:

¿De donde viene la palabra Peirón?

Los **peirones**, también denominados **pairones**, son pilares o monolitos contruidos en piedra o ladrillo que señalan, a la salida de una gran parte de los pueblos de Aragón (principalmente en Teruel y Zaragoza) un inicio o confluencia de caminos. Suelen terminar, en su parte superior, con una hornacina (a veces una cruz) decorada por la imagen de un santo o virgen. Parece ser que la palabra aragonesa **peirón** no ha pasado al castellano, por cuanto no aparece documentada en ninguno de los diccionarios de la Lengua Española, siendo **humilladero** el término que le corresponde en su acepción castellana; es Covarrubias ¹ quien ya en 1611 da la clave de lo que es un **peirón** y el servicio que prestaba:

"HUMILLADERO. Cierta capillita sobre pilares y cubierta con techo, dentro de la cual está en medio, de ordinario, una cruz con la imagen de nuestro Redentor puesto en ella, u otra insignia devota de nuestra Señora o de algún santo. Y dixose assi por la devoción que tienen todos los fieles de humillarse passando por delante deste devoto lugar, comúnmente está en las entradas o salidas de los lugares al camino real o trillado. Otros humilladeros están descubiertos con cruces de piedra sobre peañas de gradas. Y ni más ni menos nos humillamos a éstas y a las ordinarias, que suelen ser de palo, a las quales los caminantes, con más fundada religión, les arriman las piedras que los gentiles hazian quando en las encrucijadas las amontonaban al pie del **padrón** o **piedra** de la efigie de Mercurio, a do estavan esculpidas letras que declaravan para dónde yva cada uno de los caminos".

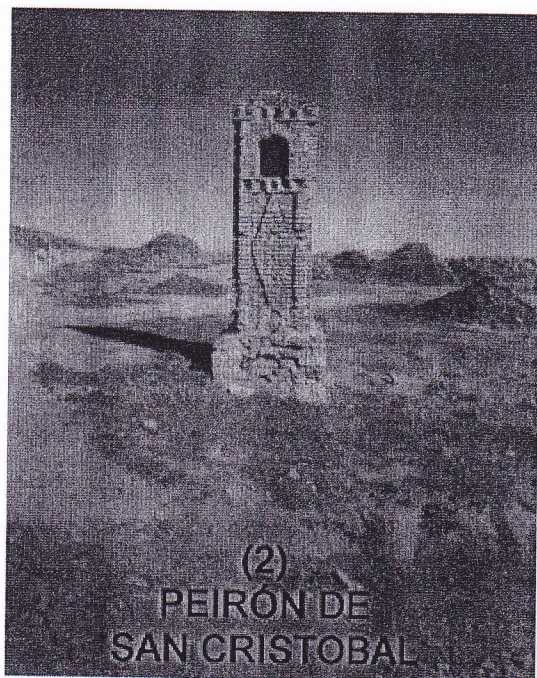
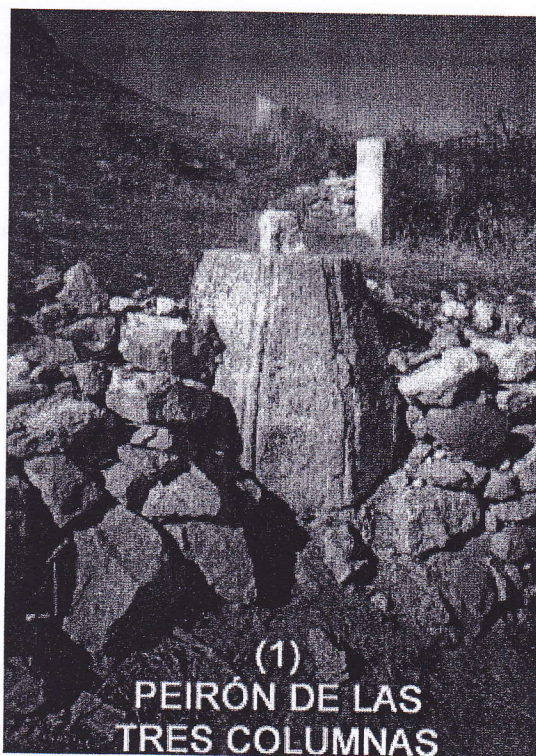
¹ COVARRUBIAS, Sebastián de, *Tesoro de la Lengua Castellana o Española*, Alta Fulla, Barcelona, 1993.

¿Cuáles y donde podemos visitarlos?

En la actualidad, podemos visitar cuatro peirones en nuestro término:

El de Las Tres Columnas (1)

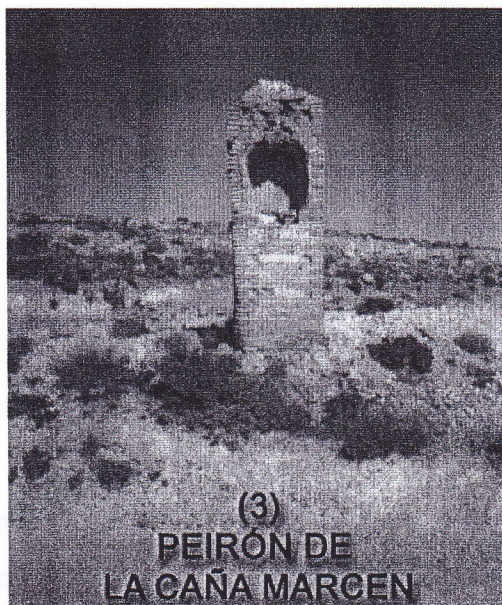
Se encuentra justo a la entrada del pueblo por la báscula, al terminar la curva; se encuentra un poco tapado desde que se construyó la entrada del pueblo. En la parte de arriba, debía tener algún santo, por el pequeño pie de columna que se observa en su parte más alta.

**El de San Cristóbal (2)**

Se encuentra en la unión del camino de "Carra Zaragoza" y "Los Terreros" o del barranco. Para llegar hasta él, tendremos que salir por la fuente, seguir por la caleja y una vez subida la "costeruela", a unos cien metros, podremos verlo. Su nombre viene del santo que se alojaba en él. Es uno de los mejor conservados.

El de la Caña Marcen (3)

Se encuentra en el camino de la “Caña Marcen”. La manera más rápida de



llegar hasta él, es subir por “carramolino” hasta llegar al “campillo” dejando a la derecha el camino de la Peña la Cingla y a la izquierda las planas. Seguiremos por el camino que baja hasta el río, donde nos encontraremos un cruce de caminos; el que viene por la derecha, nos conducirá hasta la carretera; el que sigue de frente nos lleva hasta los “Masclavinos”, así que tendremos que seguir el de la izquierda. Nada más tomar la curva, y

subir un poco de cuesta, nos lo encontraremos junto al camino. Recibe también su nombre, por la zona en la que se encuentra.

Se cuenta, que el señor Gabriel, yendo de pastor con 7 u 8 años, dejó a las ovejas pastando y se hecho a dormir pensando que el santo se las cuidaría; cuando despertó, las ovejas se habían metido a comer a los campos, y éste enfadado con el santo, subió al peirón y lo tiró al suelo.



El del Pozuelo (4)

Se encuentra al final del camino de “Madreras”. Para llegar a él, subiremos hasta el polideportivo, y seguiremos el camino que asciende bordeando la sierra

del castillo. Tendremos que armarnos de paciencia para verlo, ya que se encuentra a unos tres kilómetros. Recibe su nombre de la zona en la que se encuentra.

¿Están todos los que eran?

La respuesta es NO. En la actualidad, sólo se conservan cuatro de los once que mi abuelo me contó que existían; los siete restantes eran:

- *Peirón de las Almas*, que se encontraba a la entrada del pueblo.
- *Peirón de la Virgen del Pilar*, se encontraba frente al molino alto; cuando lo derribaron el dueño del molino se construyó una chimenea con los ladrillos.
- *Peirón de Santa Bárbara*, que se encontraba en lo que ahora es la bascula.
- *Peirón de los Santos Mártires*, en Camarillas.
- *Peirón de San Juan*, saliendo por el barrio Verde, en el camino de “Carra Montalbán”. Dicen, que un hombre, en cierta ocasión, se puso a disparar contra el peirón, y que una de las balas rebotó en él y fue a parar a la pierna del malhechor dejándolo cojo.
- *Peirón de la Lucía*, se encontraba bajando por el camino de “Carra Zaragoza”.

Recibe su nombre de la siguiente leyenda:

Un día de tormenta, un padre y su hija Lucía estaban segando en un campo, cuando empezó a llover; Lucía le decía a su padre que se fuesen a un corral para resguardarse de la lluvia, su padre no quería porque a su parecer no llovía tanto, y todavía podían aprovechar más el tiempo. Lucía, le dijo a su padre, que hiciese lo que quisiese, pero que ella se marchaba a resguardarse al corral. Cuando Lucía marchaba, le dijo su padre “Ojalá te parta un rayo” y en ese mismo instante, un rayo cayó del cielo y la fulminó al instante.

- También había otro frente al lavadero, aunque todavía no he conseguido saber cual era su nombre.

Espero que estas líneas os ayuden a conocer mejor esos pequeños monumentos y un poco más de la historia de nuestro pueblo.

LA IGLESIA DE NUESTRA SEÑORA DE LAS NIEVES

La Iglesia de La Hoz de la Vieja, bajo la advocación de Nuestra Señora de las Nieves, se construyó entre finales del siglo XV y principios del siglo XVI. Cronológicamente estamos, por tanto, ante una construcción de finales del Gótico y cuyas características más sobresalientes, como los arcos apuntados y las bóvedas de crucería, se han mantenido hasta el momento presente. Otros elementos han ido añadiéndose posteriormente, sobre todo alguna cubierta barroca, que, como en las siguientes líneas describiremos, contribuyen a dar más vistosidad a la obra. La Iglesia fue declarada monumento histórico-artístico, aunque, en la actualidad, su estado de conservación resulta poco gratificante. Es la necesidad de pintar y restaurar sus frescos lo más urgente en esta obra que, junto al Castillo, son lo más representativo y los máximos valores históricos de La Hoz.

En la descripción que se hace a continuación, quiero agradecer a las vecinas del pueblo, Rosario Artal, Joaquina Esteban, Pilar Latorre y Angelina Sebastián, su información sobre la Iglesia y sus imágenes religiosas.

En la descripción del exterior, comenzaremos por la fachada principal. Ésta se abre en su lado sur, en la que, afortunadamente, se ha construido recientemente la escalera que ha adecentado bastante la imagen de la Iglesia desde la plaza. En la portada, la puerta rectangular, custodiada por pilastras, se remata en alero y culmina con un frontón circular, partido en el centro, con una hornacina cuya imagen ha desaparecido y, en la parte superior, el escudo del pueblo, con sus tres barras verticales y las imágenes de sendas hoces. El resto de la fachada tiene un aparejo de mampostería, con piedras irregulares aunque perfectamente dispuestas.

Por encima del tejado, y siguiendo nuestra descripción desde la plaza, se levantan dos torres. En el lado izquierdo, sobre el ángulo noreste, una torre de planta cuadrada, en ladrillo, y de reciente factura, responde a un modelo románico-mudéjar, con un piso superior de dobles vanos en cada uno de los cuatro lados, y con un piso inferior correspondiente al campanario. Por último, al rematarse la torre con chapitel piramidal de metal, se da un toque gótico al punto más elevado de la construcción.

A la derecha de la portada, el muro sur tiene también mampostería, pero, en los ángulos, los sillares rojos de arenisca de rodano dan una vistosa bicromía al conjunto. Sobre el tejado, tras el alero de ladrillo con que culmina el muro, se levanta la segunda



torre de la iglesia, a modo de cimborrio, sobre el brazo derecho de la planta en cruz que tiene el conjunto de la Iglesia. Su morfología es octogonal, en ladrillo, y con la misma hechura mudéjar que la torre-campanario, aunque ésta sin la huella de mano tan reciente. Presenta una bonita cubierta cónica en teja y, bajo ella, la banda de cerámica tan característica del mudéjar turolense, formando una línea en dientes de sierra sobre fondo verde.

Llegamos al lado oriental, a la cabecera, vista desde el exterior. Esta es la parte más llamativa y mejor conservada; toda ella mantiene un aparejo de gruesos sillares de rodano, bien escuadrados, con cinco robustos estribos en cada uno de los ángulos de su planta pentagonal. En el tramo central se encuentra una de las huellas más evidentes de su primitiva construcción gótica, un bonito vano ojival, con mainel central y tracería del mismo estilo.

En el interior de la construcción observamos una gran unidad espacial, fruto de su única nave rectangular, aunque con dos capillas que se abren en el centro de ésta, a modo de crucero, y que permite la planta cruciforme que ya advertimos desde el exterior. Las bóvedas, por su parte, han mantenido fielmente la característica morfología de nervios, o bóveda de crucería. Los soportes no son exentos, lo que ayuda a una máxima percepción visual, y es el grueso muro el que, junto a las pilastras adosadas y los baquetones que arrancan desde el inicio de las bóvedas, recogen el peso de la plementería.

Realizaremos a continuación un recorrido desde los pies a la cabecera, y desde el lado sur al norte. En el primer tramo de abovedamiento, encontramos bóveda de crucería sencilla, con los dos nervios ornamentados en la clave por un motivo de tracería. En el muro, un vano circular permite la iluminación del coro, levantado éste sobre este primer tramo, y con una pintura al fresco en el muro oeste donde se representa la pasión de Cristo utilizando la técnica barroca del trampantojo, en un balcón abierto hacia la Iglesia y con la imagen de Cristo entre posiblemente Pilatos y otro personaje. Bajo el coro, un arco escarzano, robustecido en el centro por sendos pilares unidos por arco de medio punto, nos lleva hacia la escalera que conduce al coro y al campanario; antes de subir, en el muro, encontramos un cuadro que representa a la Virgen con sus padres, San Joaquín y Santa Ana.

El segundo tramo de la techumbre, también con crucería sencilla, pero con un tercer nervio simulado, presenta un interesante conjunto pictórico al fresco en el que se representan, en cada uno de los cuatro paños de plementos dos imágenes. Así, el tema del Tetramorfos en dos de ellos: en el plemento del lado norte, las imágenes de los evangelistas San Marcos y San Juan junto a sus símbolos del león y el águila; en el plemento sur, los otros dos evangelistas, San Mateo y San Lucas, también junto a sus símbolos del Ángel y del buey. Los plementos del lado este y oeste representan a los cuatro padres de la Iglesia Occidental: San Ambrosio, San Agustín, San Gregorio el Grande y San Jerónimo.

A la derecha del segundo tramo descrito se abre, tras arco de medio punto decorado con casetones en su intradós y pintura dorada para realzar las molduras, una capilla de planta cuadrada y cubierta barroca. Se trata de una cúpula sobre pechinas, linterna y cupulín, que exteriormente se corresponde con el cimborrio. Esta cúpula, con pintura al fresco de tonos aculados y dorados, tiene, además, motivos ovales y de candelabro en su anillo principal. En el tambor de la linterna, con pequeñas pilastras adosadas, se ha abierto un claristorio de estrechos vanos que permite la iluminación del interior de la capilla.

Continuando en esta capilla, diremos que tiene hornacinas en sus tres lados: a la derecha, actualmente sin imagen; al frente, Cristo Crucificado y, sobre el altar, La Dolorosa; por último, en el lado izquierdo, en hornacina, San Pedro Mártir y sobre el altar La Milagrosa y San Antonio.

El siguiente tramo del recorrido corresponde a la cabecera. Presenta planta poligonal de cinco lados, con cubierta de seis nervios que se unen en la clave central; clave donde vemos el escudo de la localidad, con tres barras blancas sobre fondo rojo y las dos hoces. Los cinco tramos del muro de esta cabecera están ornamentados del modo siguiente:

- El primero, tiene un vano ojival y pintura al fresco de un personaje desconocido.
- El segundo, con pintura al fresco en una hornacina simulada con la imagen de la Virgen entre los ángeles y, abajo, pequeña hornacina con San Cristóbal.
- El tercero, con vano ojival y pintura sobre lienzo en el frontal que representa a San Antón. Debajo, la imagen de la patrona de la Iglesia, la Virgen de las Nieves, entre San Isidro Labrador y el Corazón de Jesús.
- El cuarto tramo tiene en la parte superior una pintura al fresco, posiblemente San Juan de la Cruz, y en la parte inferior aparece una pequeña hornacina con San José y el Niño, así como un cuadro que representa a San Juan Bautista.

· Por último, el quinto lado tiene una hornacina con un fresco de Santa Lucía y, en la parte inferior, dos corazones dentro de una doble moldura oval. Termina este lado en el púlpito, adosado a la pared y, junto a él, imagen exenta de la Virgen del Rosario.

El lado norte de la Iglesia tiene, como el lado sur, otra capilla. Dos pilastras y dos medias columnas adosadas al muro, con fuste estriado, basa ática y capitel jónico, recogen los brazos de un arco de medio punto con casetones en su intradós y florones en el centro de los mismos. Una porción de entablamento, con su arquitrabe, friso y cornisa, realzan la entrada a la capilla y acrecientan su altura. El interior de dicha capilla presenta una bóveda de crucería estrellada, donde se multiplican los nervios combados y las claves, todas con rosetón decorativo. A la derecha, encontramos la Virgen del Rosario sobre pequeño ara adosado al pilar. Sus paredes muestran las siguientes imágenes:

· En la pared derecha, una hornacina con bóveda de horno y representación de la Virgen del Pilar; también, adosada a la pared, hay una imagen de San Nicolás sobre un altar.

· En el frente, hornacina decorada con altar y pequeña imagen de la Virgen del Rosario en el centro de un triple vano de tracería gótica.

Para finalizar, en el último tramo del muro norte, entre la columna jónica y el triple baquetón que baja desde el capitel que recoge el arranque de los nervios, encontramos una imagen de la Virgen del Carmen y, bajo el ala lateral del coro, una hornacina con la imagen de San Pascual Bailón.

GLOBALIZACIÓN

Estamos viviendo una época difícil. Este año ha sido un "annus horribilis" (como escriben algunos entendidos). Se ha desatado la ira de Alá y el orgullo americano se ha visto en la obligación de contraatacar, para preservar el sistema democrático mundial, ¿no? Las empresas embarcadas en la renombrada burbuja tecnológica están desinflándose y están arrastrando a la bolsa a una crisis mundial nunca vista ¿O quizás...? A algunos modelos de empresario ideal se les están destapando sus malas gestiones y van a pagar con cárcel todas sus fechorías ¿O no...? Sudamérica, y Argentina en concreto, está sumida en el caos por los despistes de su clase política. ¡Como está la cosa, papa!

Mira hijo: lo único cierto que sé, es que como se giren aquellas nubes, vamos a tener que correr. Y el seguro no nos va a pagar los daños del granizo que caiga. Que no llueve nunca y la poca que cae igual es piedra. Y no te digo nada, como rompa los árboles que acabamos de plantar. Solo nos faltaba que se me empeorara la espalda y al año que viene no podamos plantar nada. Y en cuanto lleguemos al pueblo te vas a Zaragoza, no vayas a llegar tarde, que mañana madrugas. ¿Te levantas a las 5, verdad? ¡Ah! Y no corras que solo faltaría.... Vendrás para las fiestas ¿no? ¡Venga! Coge esos sacos y vamos para casa, que aun tenemos que ir al corral.

CARTAS AL DIRECTOR**Redacción de El Bando**

Asociación Cultural La Foz y El Castiello
Pza. Mayor nº 14
44791 - La Hoz de la Vieja (Teruel)



COLABORAN:



**Ayuntamiento de
"LA HOZ DE LA VIEJA"**



Diseño de portada **Serman**